

El Profesor Castronuovo es un distinguido representante de los especialistas mundiales en educación; particularmente en el delicado campo de la "Educación Permanente del Adulto", es Master en Educación por la Universidad de Washington y Ph.D. en Educación por la Universidad de Chicago. Durante largos años ha sido delegado especial de la OEA y de la UNESCO para América Latina y el Caribe, habiendo sido nombrado ciudadano de honor por varios países de este continente.

En la actualidad es Vice-Rector Académico de la Universidad Iberoamericana de Postgrado de Salamanca y Madrid, ocupando también en Buenos Aires el cargo de Asesor para Educación en la Organización Internacional Agropecuaria.

Es un honor para esta revista el contar con una contribución del Dr. Castronuovo, que no por corta es menos medulosa por lo cual, le expresamos nuestro agradecimiento.

*Prof. Dr. Enrique Urgoiti
Editor Asociado*

Sistema Educativo

PROFESOR PASCUAL CASTRONUOVO

"Dios hizo modestos a los sabios y a los humildes, pedantes a los que ignoran su ignorancia".
Blas Pascal

Cuando uno se pregunta qué es el "sistema educativo", puede responderse con bastante certeza que suele no ser sistema y menos aún educativo. Sin pecar de escépticos la confusión se da cuando se lo asimila al común denominador, como una constante, del sistema escolarizado en sus diversos niveles, áreas y modalidades. En las concepciones más amplias el sistema toma su real dimensión cuando se lo considera como permanente y abarca toda la vida del hombre desde un plano temporal o vertical; comprende como educativos todos los espacios que contienen situaciones y actos que no son sólo aprendizajes (plano horizontal o espacial); y dentro de su totalidad e integridad, el plano universal, dimensión comprensiva del hombre y todos los hombres.

Si perfilamos este concepto, probablemente saltaría en pedazos mucho de lo aceptado y hecho hasta el momento. No podríamos hablar con tanta espectacularidad de las llamadas revoluciones educativas, ni aún de las presentes reiteradas menciones de un hombre nuevo, que de tanto esperarlo, no sólo no madura sino que envejece prematuramente por la incapacidad de inserción en la vida con su propio proyecto, enfrentando sus propios conflic-

tos, casi indefenso, espectador azorado de un mundo que le plantea desafíos pero que no le permite insertarse en él ni desarrollarse en su plenitud.

¿Se debe educar para la vida? o ¿Se debe educar en la vida? Lo primero es dicotómico, pareciera como una etapa ajena, de preparación y otra de aplicación. ¿En cuánto tiempo?, ¿Cuándo empieza, cuándo termina? Conviene una buena reflexión y sin más educar en la vida, que siempre ha significado para el hombre una sucesión de desafíos que siempre están presentes, para cada destino concreto y para cada sociedad en particular. Se suman nuevos desafíos que alteran las condiciones de un destino particular o social, poniendo en cuestión los esquemas tradicionales de actuación e interpretación del mundo, para el caso.

LA ACELERACION DE LOS CAMBIOS:

(Panta rei)-

LA EXPANSION DEMOGRAFICA.

LA EVOLUCION DE LOS CONOCIMIENTOS CIENTIFICOS Y TECNOLOGICOS.

EL DESAFIO POLITICO.

LA INFORMACION.

EL OCIO.

LA CRISIS DE LOS MODELOS DE VIDA Y DE LAS RELACIONES.
EL CUERPO.
LAS CRISIS DE LAS IDEOLOGÍAS.

Según Legrand... la Educación Permanente sería: .. "un orden de ideas, de experiencia y de realizaciones muy específicas, es decir, la educación en la plenitud de su concepción, con la totalidad de sus aspectos y de sus dimensiones, en la continuidad ininterrumpida de su desarrollo, desde los primeros momentos de la existencia hasta los últimos y en la articulación íntima y orgánica de sus diversos momentos y de sus fases sucesivas..."

Si preguntamos cómo enseñar, cómo aprender, comenzamos a plantear un gran interrogante que puede limitarse al cómo enseñar a aprender, a consultar: o al cómo aprender a pensar, o al cómo aprender a hacer. ¿Por qué aprender a aprender?, porque aprendemos en el transcurso de toda nuestra vida. ¿Por qué aprender a pensar?, porque es necesario el juicio crítico-autocrítico para ser independientes. ¿Por qué aprender a hacer?, porque debemos insertarnos socio-económicamente y porque conviene recordar que "si el saber no sirve para hacer", interesa menos. Quizás convenga decir "Aprender a ser" y se termina en síntesis.

Qué pasa si frente a esos desafíos mencionados, memoramos a Miguel Soler Roca cuando decía que el hombre de hoy tiene que aprender, desaprender y reaprender. Buena posibilidad de más dudas, pero también, buena posibilidad de reflexionar sobre cómo accionar para favorecer el establecimiento de estructuras y métodos que apoyen al ser humano, durante toda su existencia y en la continuidad de su aprendizaje y formación, o sobre cómo dar la mayoría de elementos para que el individuo se convierta en el sujeto y el propio instrumento de su desarrollo a través de las múltiples formas del autodidactismo.

Pensemos en las Instituciones de nivel superior (excelencia y calidad académica) y tratemos de concebirlas como una Institución Abierta y en su "razón de ser" y de su "quehacer" que ejerza la función de agente unificador y dinamizador de un proceso de transformación y de renovación conscientes tanto del individuo como de la sociedad. Que oriente su quehacer en función de:

*crear programas pertinentes a la sociedad a la cual pertenece, acorde a las necesidades y requeri-

mientos de un nuevo orden social, cultural, científico, tecnológico;

*evitar el desequilibrio entre la preparación que ofrece, la estructura ocupacional y las exigencias de desarrollo regional;

*ejercer métodos y técnicas eficientes, articulados con las funciones de investigación, docencia y servicio a la comunidad;

*procurar los recursos de todo orden suficientes y adecuados a los planes y programas y así poder dar respuestas a la demanda de una auténtica formación profesional integral;

*generar planes y programas de amplia cobertura;

*procurar la articulación entre las estructuras académicas, administrativas y de apoyo, respetando sus papeles sustanciales y auxiliares respectivamente.

Para dar cumplimiento al ser y al quehacer propuestos, deberán fundamentar su tarea en la promoción y ejercicio de:

*El pensamiento creativo e innovador.

*La crítica constructiva, veraz y pertinente.

*La investigación continua.

*La planificación integral y flexible.

*La actualización permanente en cuanto métodos y técnicas educativas existentes.

*La respuesta a los problemas, intereses y necesidades de las personas y de la sociedad toda.

*La producción del conocimiento científico y tecnológico, como así también la aceptación del desafío que ofrece la innovación de dicho conocimiento.

*La promoción del rescate y generación de valores y procesos culturales que identifican a la sociedad y le dan sentido a su inserción en la región y en el mundo.

Con la obligación de:

-promover la creación, elaboración y aplicación de la cultura en lo humano, lo científico y lo tecnológico;

-irradiar el conocimiento, la investigación científica, el descubrimiento del significado lógico y conceptual de la realidad;

-impulsar la educación abierta y permanente para formar, capacitar, preparar y actualizar profesionales, investigadores administrativos y promotores del pensamiento innovador, creativo y responsable del desarrollo, integración y equilibrio social en libertad;

-promover iniciativas que contribuyan a generar cambios culturales, sociales, políticos, económicos al servicio de la libertad y la dignidad humana, dentro de la comunidad global y guiado por el principio de solidaridad universal;

-multiplicar el pensamiento analítico, reflexivo, crítico, prospectivo, autónomo, justo, universal y libre.

La pretensión, aunque parezca poco pragmático, sería buscar primero el para qué, mientras se diseña el cómo. Dar respuestas a la triple problemática educativa del mundo moderno, que se plantea como acuciante: desarrollar una Ciencia y una Técnica que reconozcan la necesidad de una fuerte humanización. Contar con los Recursos Humanos altamente capacitados, para los que el conocimiento sea un medio y no un fin en sí mismo y modificar las Estructuras (empresa la más árdua de nuestro tiempo), en función de la realidad y las necesidades y no de los hombres que las promueven.